



CENTENARIO Pancho Guerra 1909-2009

PANCHO GUERRA

PATRIMONIO CULTURAL DEL PUEBLO CANARIO

Pancho Guerra

PERIODISTA

Edita

Cabildo Insular de Gran Canaria
Fundación Canaria Pancho Guerra

Textos

Pancho Guerra
José Miguel Pérez García
María del Pino Torres Melián
Miguel Guerra García de Celis
Manuel Cereales
Michel Jorge Millares

Fotografía

Archivo Fundación Canaria Pancho Guerra
Hemeroteca ABC
Hemeroteca Diario de Las Palmas
Mónica Rodríguez

Coordinación general

Michel Jorge Millares
IT7 SL

Diseño y maquetación

Purificación Pedron Perez
José Miguel Valdivia González

Impresión

Linca SL

Distribución

Cabildo Insular de Gran Canaria
Fundación Canaria Pancho Guerra

Patrocinio

Cabildo Insular de Gran Canaria
Memorial Ignacio Jiménez Mesa

1.500 ejemplares

Depósito legal
CC-293-2009

FUNDACIÓN CANARIA

Pancho Guerra

Francisco Guerra Navarro (Pancho Guerra) es una de las figuras más representativas de la escritura isleña del siglo XX. Lo es por su obra literaria y, en particular, por la vertiente popular de su contenido; y lo es por su inapreciable contribución a las variantes de los usos lingüísticos que se registran en el Archipiélago canario. Fue también un periodista cuyos artículos marcaron escuela, tanto en las redacciones de la isla como en la especialidad hispana de la crónica judicial.

La agudeza de sus observaciones encontró formas de expresión y soporte tanto en el libro y la novela como en el periódico. Logró entusiasmar a un público muy amplio y penetrar en el corazón del alma insular, describiendo caracteres individuales y comportamientos colectivos con una empatía que fue percibida directamente por el público lector o por aquel que asista a las representaciones de su personaje más célebre, Pepe Monagas, al que diera vida y verosimilitud José Castellano.

Ningún periodista, escritor o poeta ha sabido reflejar el costumbrismo isleño como lo hizo Pancho Guerra. Al menos nadie lo ha sabido hacer con la destreza con que la llevó a cabo nuestro vecino más insigne, quien a través del vocabulario y la imagen literaria consiguió llegar al canario más profundo que los isleños llevamos dentro.

De una u otra forma todos hemos vivido anécdotas dignas de Pepe Monagas, y la socarronería con la que el escritor tirajano se expresaba por boca de su personaje más popular ha servido para identificarnos a todas y a todos los que nacimos en esta tierra, incluso en aquellos tiempos en los que

La obra costumbrista de Pancho Guerra se incrusta en la mejor tradición de este género en las Islas. Al respecto, traemos a la memoria la obra de los hermanos Millares, el lanzaroteño José Betancor Cabrera (Ángel Guerra) y el excelente trabajo que nos dejó Alonso Quesada en sus 'Crónicas de la ciudad y de la noche'. Con Pancho Guerra, la proyección popular de la literatura y de la representación escénica del costumbrismo isleño se generalizó, traspasando el marco cronológico de la vida del escritor nacido en San Bartolomé de Tirajana.

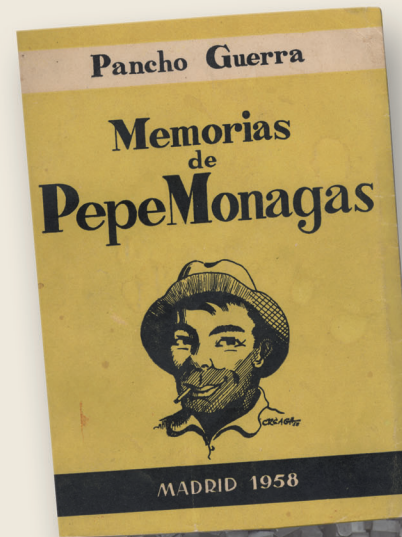
Celebramos ahora el centenario de su nacimiento, una efeméride a la que el Cabildo de Gran Canaria se suma con entusiasmo y con el objeto principal de que la huella de la obra de Pancho Guerra sea perenne e indeleble para todos los canarios.

José Miguel Pérez García
PRESIDENTE DEL CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA

la identidad canaria no fue valorada en su grandeza.

A Francisco Guerra Navarro le debemos a recopilación de cientos de palabras propias del habla canaria, alguna pieza teatral de importancia, más de una copla que tarareamos entre dientes y alguna canción que cantamos a voz en grito cuando la canariedad nos invade. Pero, sobre todo, a Pancho Guerra le debemos el reconocimiento de que nuestro hablar está cargado de valores lingüísticos, y el mejor homenaje que podemos hacerle en el centenario de su nacimiento es conservarlos.

María del Pino Torres Melián
ALCALDESA DEL AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA



Pancho Guerra, escritor dado a los cuentos, el teatro, la novela, la poesía, la canción popular, el estudio de la lexicografía y, por igual, periodista, contribuyó de forma reveladora y típica a la percepción general de canariedad porque en él se reconoce la raigambre del espíritu popular.

En Pancho Guerra se registra el trazo de la mundología, la inteligencia natural, la profunda capacidad de observación y el culto a la amistad, esto es, su memoria vivaz revertida en sensibilidad literaria a través, las más de las veces, de lo isleño.

Dibujado con catadura distinguida en su Pepe Monagas, se le reconoce al trabajo de Pancho Guerra -mezcolanza a través de ironía elegante y socarronería marrullera- la condición de pensar, decir y hacer canarios, porque el buen humor es un testimonio de la decencia y la dignidad al servicio de los renuncios propios y dislates ajenos.

ORGANIZAN:



COLABORAN:

